

## EL PROCESO DE EVALUACIÓN ANDRAGÓGICA POR MEDIOS INTERACTIVOS

(The process of andragogic evaluation by interactive media)

Recibido: 14/03/2013 Aceptado: 21/05/2013

**Gutiérrez, Doris**

Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín, Venezuela

[dgutierrez@urbe.edu](mailto:dgutierrez@urbe.edu)

**Cendrós, Jesús**

Universidad del Zulia y Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín, Venezuela

[Jcendros@hotmail.com](mailto:Jcendros@hotmail.com)

**Izarra, Katerin**

Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín, Venezuela

[katerinizarra@hotmail.com](mailto:katerinizarra@hotmail.com)

### RESUMEN

El objetivo de este artículo, producto de una investigación documental con enfoque cualitativo, fue analizar el proceso de evaluación con características andragógicas e interactivas en los aprendizajes de los adultos. Se consideraron los participantes de modalidades educativas presencial y a distancia. Los fundamentos teóricos desarrollados contribuyeron a la comprensión del tema de la evaluación, en tanto que ha sido objeto de incontable discusión, pues cuando los participantes se percatan de ser observados y medidos, en muchas ocasiones demuestran temor de no salir triunfantes ante la mirada y calificación de otros. Al mismo tiempo, la evaluación como proceso constituye el medio para estimar los conocimientos, aptitudes y rendimiento de los alumnos, valorando el logro de las cosas o acciones emprendidas o ejecutadas, ya sea por una persona o institución. En este sentido, se han generado alternativas, entre las que se menciona la evaluación andragógica mediante el uso de medios interactivos, donde se practican principios y supuestos que ofrece la andragogía. Asimismo, el foro electrónico y la videoconferencia, que permiten alcanzar excelentes aprendizajes, minimizan el sentimiento de soledad en el estudiante de la educación a distancia, en condiciones de adultez. Se concluyó que existe la necesidad de aplicar los principios andragógicos e interactivos y parámetros estimados en la evaluación de estudiantes que cursan de manera presencial y a distancia, a fin de lograr un mayor grado de aprendizajes colaborativos. Asimismo, se debe reflexionar acerca del componente ético en la evaluación de los aprendizajes.

**Palabras claves:** Evaluación andragógica, Estrategias interactivas, Educación a distancia.

### ABSTRACT

The aim of this article, product of a documentary investigation with qualitative approach, was to analyze the process of evaluation with characteristics andragogic and interactive in

the learnings of the adults. The population of study was the participants of distantly educational and presently modality. The theoretical developed foundations contributed to the comprehension of the topic of the evaluation, while it has been an object of countless discussion, so when people notice of being observed and measuring, in many occasions they demonstrate dread for being not triumphant before the look and qualification of others. At the same time, the evaluation as a process constitutes the way to estimate the knowledge, aptitudes and performance of the participants. Some alternatives have generated that simultaneously allow to reach excellent learning, minimize the feeling loneliness in the student of the distantly education of adult age, such as the evaluation andragogic and interactive. It is concluded that there exists the need to apply the beginning andragogics and interactive parameters estimated in the students' that they deal with presential and distantly education, in order to achieve a major degree of collaborative learning. Likewise, to think over of the ethical component in the evaluation of learning.

**Keywords:** Andragogical evaluation, Strategies interactive, Distance learning.

## INTRODUCCIÓN

Los humanos pensantes, adultos, realizan actividades, con frecuencia planificadas, y fija metas con pensamiento misionario y visionario que finalmente son evaluadas en cuanto a sus logros y cumplimiento. Asimismo, cuando se participa en el proceso educativo, se percata del significado que tiene la evaluación, a manera de medición o de revisión de los aciertos y desaciertos acometidos en la programación previamente establecida, mediante la expresión cuantitativa, cualitativa o complementaria que involucra en mayor o menor grado un proceso de análisis y reflexión por parte del evaluado y evaluador.

El término evaluación significa, según la Real Academia Española (2001, p. 1012), “acción y efecto de evaluar”. Evaluar a su vez se connota como “estimar los conocimientos, aptitudes y rendimiento de los alumnos” y así, en el mundo académico se han desarrollado tal vez innumerables definiciones del término evaluación. Al respecto, Vargas y Vallejo (2005, p. 26) dicen: “no cabe duda entonces que, cualquiera sea la definición, la evaluación constituye un proceso para valorar el logro de las cosas o acciones emprendidas o ejecutadas, ya sea por una persona o institución de cualquier tipo”.

En ese sentido, según Scheler, citado por Ferrater (2001), la condición antropológica y filosófica esencial en los seres humanos permite mostrar exactamente su estructura fundamental, en tanto que explica todos los monopolios, funciones y obras específicas del hombre, tales como el lenguaje, conciencia moral, herramientas, armas, ideas de justicia, administración, funciones representativas de las artes, mito, religión, ciencia, historicidad y sociabilidad.

En esa misma medida, las personas no solo expresan el sentirse centro de todas las cosas y poseer competencias para actuar, sino que además se preguntan el porqué de eso. En consecuencia, manifiestan conductas asertivas y no asertivas, lo que pudiera llevarlos a revelar cierto temor de no responder a una calificación o parámetros prefijados

en el proceso evaluativo, incidiendo con frecuencia en los resultados, muchas de las veces insatisfactorios.

En virtud de lo expresado en el párrafo anterior, se plantean y emplean estrategias para evaluar los aprendizajes tanto en modalidades educativas de tipo presencial como a distancia, cuestión que se propone en el presente documento, analizando el proceso de evaluación andragógica e interactiva en los aprendizajes de los adultos, tanto a participantes que cursan en modalidades presencial y a distancia.

Se utilizó una metodología documental, con enfoque cualitativo en el que se refieren aspectos teóricos sobre estrategias de evaluación andragógicas e interactivas, así como la educación a distancia, que al ser descritas, se considere la posibilidad de su aplicación en situaciones de aprendizaje. Finalmente, se expresan algunas reflexiones finales sobre lo desarrollado en el texto.

### **SITUACIÓN PROBLEMÁTICA**

La problemática de la investigación planteada en este artículo surge de estudios realizados previamente, tales como el de De Lalorenzi (2001), titulado Significado referencial y connotativo de la noción de evaluación pedagógica en la comunidad educativa, en el Instituto de investigación y Orientación Psicopedagógica de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad de San Salvador. Para ello, se aplicó un cuestionario estructurado con preguntas cerradas de alternativas fijas para indagar sexo, edad, nivel de estudios alcanzados (ya sea terminados o no), rol que cumple dentro de la comunidad educativa (considerando: docente, padre/madre y alumno) y nivel en el que desempeñaba (primario o E.G.B., secundario y terciario/universitario), sometido a una prueba piloto de 25 sujetos, viendo la necesidad de reformular algunos enunciados.

Entre las expresiones dadas por los sujetos que conformaron parte del estudio, se tiene que según los estudiantes un instrumento de evaluación sirve para “que el profesor conozca a sus alumnos”, apuntando muy pocos a la idea de continuidad o proceso, de acuerdo con la investigadora. Asimismo, en cuanto a lo que menos les gusta de la evaluación expusieron “que los profesores las toman cuando nos portamos mal”, mientras que lo que más gusta tiene que ver con hechos internos, ya sean sentimientos o actitudes del alumno (ej.) “que soy capaz de expresar todo lo que aprendí”.

También sobre la utilidad de la evaluación, dijeron “el profesor puede conocer a cada uno de los alumnos”, concediendo poca importancia, en opinión de la investigadora, al papel de función motivadora del aprendizaje. Igualmente, ante una evaluación, se devela el sentimiento de temor, al pronunciar “entro en pánico”, prefiriendo antes que una evaluación, trabajos prácticos, clases especiales, monografías, entre otras. De igual manera, opinaron que deseaban una evaluación que fuese “con preguntas claras y concisas”, “de verdadero-falso o más divertida”.

De acuerdo con el juicio de los padres, la evaluación es fundamentalmente un elemento diagnóstico que sirve justamente a la información sobre todo del docente. Lo que menos les gusta de una evaluación está referido al material, la forma o la situación

misma que la rodea, mientras que lo que más les gusta tiene que ver con factores propios del alumno. El sentimiento fundamental que despierta es el temor.

En suma, alumnos docentes y padres coinciden en connotar la expresión “evaluación a los alumnos” con los adjetivos “necesario”, “importante” y “útil”, mientras que para los padres es además “parcial”, para docentes- alumnos es “cansadora” y para estos últimos, también es “agobiante”, así como “pareciera que estamos casi ante un mal necesario”.

Aunado al escenario planteado y para el caso que ocupa a este estudio, se encuentra la evaluación a distancia, no menos preocupante dado la supuesta “soledad” del estudiante por no estar en un aula de clases compartiendo con el docente y otros miembros del curso: para estos, se hace necesaria la consideración de principios propios a su edad e intereses, como el caso de universitarios, sumados a estrategias interactivas que a la vez que producen excelentes aprendizajes, estimulan el deseo de aprender. Se plantea así la siguiente interrogante:

¿Qué estrategias permitirán evaluar de manera andragógica e interactiva los aprendizajes de los adultos?

Objetivos de la investigación:

General:

- Analizar el proceso de evaluación andragógica e interactiva en los aprendizajes de los adultos

Específicos:

- Describir los supuestos y principios de la andragogía, adecuados para el aprendizaje de los adultos.

- Identificar los parámetros e indicadores que corresponden a la evaluación andragógica.

- Establecer referencias sobre estrategias de la evaluación en la educación a distancia e interactiva.

- Determinar la importancia de la ética en el proceso de evaluación interactiva.

Ahora bien, ante situaciones como la manifestada, surgen alternativas distintas en cuanto a la manera de evaluar, referidas a técnicas, métodos y estrategias, tales como las presentadas por la andragogía, ciencia dedicada a la atención del adulto. La andragogía también es vista como un arte que de manera diferente a la pedagogía, promueve el logro de aprendizajes constructivos e interactivos.

En cuanto a la definición de andragogía, se cuenta con Ludojoski (1988, p. 15), quien la expresa como “la ciencia general de la educación, se ocupa del estudio de la teoría de la educación del hombre en forma permanente y en cualquier período de su desarrollo

psicobiológico, desde su concepción hasta su muerte en función de su vida cultural, ergológica y social”.

Posteriormente, Knowles (1985, p. 30), considerado como el padre de la andragogía en los Estados Unidos, expresó que la andragogía “es el empleo de todos los medios y modalidades de la formación de la personalidad puestos a disposición de los adultos sin distinción alguna, considerando las posibilidades y necesidades de los individuos que componen una población”.

Por su parte, Adam (1987, p. 42), calificado como el padre de la andragogía en Venezuela, definió la andragogía como “ciencia y arte de la educación de adultos”. En este sentido, Knowles, Holton y Swanson (2005), afirman que la educación de los adultos es un proceso por el cual cobran conciencia de sus experiencias más importantes y el reconocimiento de la importancia nos lleva a la evaluación.

En consecuencia, se considera que la andragogía “es una ciencia que estudia un objeto (sujeto) y que se puede integrar a otras ciencias a través del uso de los mismos métodos” (Gutiérrez, 1999, p. 26). Y al destacar el concepto de andragogía aplicado al contexto venezolano, se encuentra con la referencia de Márquez (2003), citado por Gutiérrez e Izarra (2011), quien habla de un hecho educativo de gran contenido humano, en el que se destaca el valor de la democracia mediante la igualdad social, libertad e inteligencia participativa.

La andragogía se pone en práctica mediante supuestos y principios básicos, tales como la educación permanente, lo que le permite al ser humano, de entidad compleja por naturaleza, adaptarse a las transformaciones e innovaciones que a velocidad vertiginosa se operan en la realidad cotidiana y desempeñar eficientemente el papel que le corresponda dentro de un grupo social o comunidad donde vive.

La educación permanente, no solamente será importante en los procesos educativos de hombres y mujeres, sino que además propicia la vinculación con sus necesidades, sus motivaciones culturales, laborales y en general con todas las actividades que le permiten su autorrealización.

El autoaprendizaje es un segundo postulado que orienta la acción en el ser adulto, en tanto que al tomar responsabilidad de su propio aprendizaje, el individuo crece como persona y se forma una apreciación justa de sus capacidades y limitaciones, implicando un autodiagnóstico, un intervenir como coplanificador, coadministrador y coevaluador de procesos de investigación y ejecución de proyectos de vida.

Un tercer supuesto andragógico lo constituye la confrontación de experiencias aprovechada por el adulto para apreciar la utilidad de nuevas situaciones donde interviene la racionalidad, ayudando a integrar su acervo cultural, profesional y social al medio complejo donde vive, permitiéndole cumplir su función de ciudadano (cívico y político) en la solución responsable de problemas locales, regionales, nacionales e internacionales.

La horizontalidad, conocida como principio básico, se convierte en un gran postulado en la praxis andragógica, dado que implica una relación compartida de aptitudes, responsabilidades y compromisos hacia logros y resultados exitosos. En este sentido, Santos (2006, p. 84) acota que la horizontalidad se entiende “como una situación psíquica y social, interior y exterior al sujeto, en la cual ningún hombre anula la libre expresión del otro, de manera que todos puedan manifestarse sin hallar un obstáculo en el otro, sino más bien un apoyo para el propio crecimiento”.

De igual manera, la participación es un principio que significa intervención activa en los procesos humanos, que propicia la consolidación, progreso o transformación de las acciones personales y colectivas. Permite la formación de un clima democrático en el cual existe un respeto a las opiniones de todos. El otro es parte de la unidad que funciona de manera integral.

La disposición para aprender le sirve al individuo adulto para comprobar la utilidad del aprendizaje en pro del ejercicio de sus funciones dentro de la sociedad, considerando sus motivaciones y necesidades. Este supuesto se vincula con la aplicación inmediata del aprendizaje, en tanto que le facilita al adulto solucionar o plantear alternativas para los problemas vitales que presenta la realidad cambiante y no duradera del mundo impredecible de hoy.

Los supuestos anteriores ayudan al ser humano a cumplir su función ergológica. Es decir, la unión del trabajo productivo con el conocimiento, permitiendo la vinculación trabajo-educación. También se reflexiona sobre el papel cumplido por las universidades, como instituciones generadoras del conocimiento, que a través de la docencia, investigación y extensión han dado productos inacabados, y por tanto deberán atender la función de producción. De esta manera, se desarrolla la creación industrial y personal.

El adulto aprende a través de sus propias experiencias, proceso que está condicionado a diversos factores como la edad, experiencias anteriores, motivaciones, expectativas, procesamiento de la información y complejidad de las tareas que se constituyen en retos para su cumplimiento.

En este sentido, Gagné (1987) consideró al aprendizaje como una nueva capacidad adquirida por el organismo sobre la base de los comportamientos ya existentes en su experiencia. Este proceso se produce como resultado de la interacción de un individuo y su medio ambiente, incluye eventos internos y externos como acontecimientos que le suceden a un individuo en un determinado momento, referidos a instrucción y aprendizaje. De acuerdo con Schunk (1997, p. 20) el aprendizaje, desde lo filosófico, “es materia de la epistemología que se ocupa del estudio del origen, la naturaleza, los límites y los métodos del conocimiento”.

No se debe olvidar que en el aprendizaje ocurren fenómenos que permiten la comprensión de las capacidades aprendidas, tales como la asociación de acontecimientos mentales, adaptación al medio, relación orientación-aprendizaje y en el adulto operan ciertos principios, tales como el dinamismo, el propósito o meta que se desea lograr, el trabajo en grupo, aplicación inmediata de ese aprendizaje, el refuerzo, referido a la



correlación del material que se está utilizando con lo que se ha aprendido; la estructuración lógica del contenido así como su concordancia con experiencias anteriores y el autodescubrimiento del progreso del aprendizaje.

También se cuenta con principios que fundamentan el aprendizaje en los adultos: escalonamiento, referido a la distribución de los contenidos del aprendizaje en forma ordenada; progresión, dedicado a la organización progresiva de los aprendizajes y transferencia, referida a las nuevas experiencias, considerando las anteriores donde ocurren características propias al dinamismo, cumplimiento de propósitos, trabajo en grupo, aplicación de lo aprendido, correlación del material que se está utilizando con lo aprendido, reforzamiento, logicidad de contenidos, concordancia con experiencias anteriores y descubrimiento del propio progreso. Por su parte Chacón (2012, p. 15) señala que:

“...la andragogía como disciplina de la educación es relativamente nueva y desconocida, ya que a lo largo de su trayectoria no ha sido aceptada por pedagogos, quienes argumentan que la pedagogía está organizada para educar a todas las personas sin distinción de edad; por ello, discrepan de la fundamentación teórica de la andragogía, a pesar de que algunos de sus lineamientos ya fueron establecidos desde la antigüedad clásica”.

En contraposición, la andragogía sí considera que se debe educar a las personas según las características propias de la edad. Así, se basa en el perfil biológico, psicológico y social de su destinatario: el adulto. Esta educación se concreta en el acto andragógico, cuyos principios orientan la función activa del estudiante a través de la revelación del conocimiento, a partir del análisis.

Finalmente, se verifica que el acto andragógico permite el desarrollo de las competencias cognitivas y metacognitivas, las cuales deberían enseñarse, paralelamente, al conocimiento académico de cada disciplina impartida en las universidades, a fin de brindar una educación integral al estudiantado.

Estas consideraciones llevan al planteamiento de una caracterización necesaria del tipo de usuario en términos de la edad, basados en el perfil biológico, psicológico y social. Toma en cuenta además la posibilidad de desarrollo de aptitudes y capacidades cognoscitivas y metacognitivas, asumidas como parte del proceso para ofrecer una educación más integradora.

## EVALUACIÓN ANDRAGÓGICA

La evaluación de los aprendizajes en la praxis andragógica se realiza mediante parámetros e indicadores, que a saber corresponden a la autoevaluación, coevaluación y evaluación unidireccional, denominada por Gutiérrez (1999) como “compartida”. En cuanto a la autoevaluación, consiste en la valoración que el mismo participante se hace de su actuación y logros en el aprendizaje. La coevaluación corresponde a la estimación que el resto de los participantes realiza sobre lo manifestado por un participante o por otros grupos en la praxis educativa y la evaluación compartida es la que corresponde al

facilitador (a) sobre los logros y alcances que a su juicio tenga cada participante o grupo organizado. Este parámetro de la evaluación considera los indicadores que se evaluarán en conjunto con los participantes, por lo que más que una evaluación unidireccional constituye una evaluación compartida.

## EDUCACIÓN A DISTANCIA Y EVALUACIÓN INTERACTIVA

Los estudios a distancia, de acuerdo con Moore (1975), citado por Holmberg (1985), corresponden a aprendizajes fundamentados en “métodos en los que, debido a la separación física de los estudiantes y los profesores, la fase interactiva, así como la preactiva de la enseñanza se realiza mediante elementos impresos, mecánicos o electrónicos”.

Su característica principal la constituye, según Sims (1977), citado por García (1987, p. 6), la comunicación no directa, refiriéndose a que “en el transcurso del proceso de enseñanza aprendizaje, el alumno se encuentra a cierta distancia del profesor, ya sea durante una parte, la mayor parte o incluso todo el tiempo que dure el profesor. Rowntree (1999, p. 53) dice que la educación a distancia “es un aprendizaje a cierta distancia del profesor donde generalmente se cuenta con la ayuda de grabaciones y paquetes de materiales. Los estudiantes están separados de sus profesores en tiempo y espacio pero están siendo guiados por ellos”.

El proceso instruccional tiene dentro de sus componentes la evaluación, concebida como un proceso confirmatorio del aprendizaje, en el que, según Flórez (1999), ocurre un acto de conciencia intelectual y reflexiva sobre algún conocimiento, denominado metacognición. Este está referido no solo al conocimiento sino al aprendizaje como proceso cognitivo, considerando el conocimiento declarativo del aprendiz, de lo que sabe, lo que entiende, lo que le es claro en distintos niveles, la regulación de los procesos cognitivos correspondientes a los procedimientos, estrategias que selecciona el aprendiz para facilitar su aprendizaje y culminar con éxito la tarea de comprensión de textos, solución de problemas, etc., mediante la planificación, control y evaluación de resultados.

Asimismo, para Pavón, Pérez y Varela (s/f), la evaluación constituye un proceso continuo y planificado donde deben quedar cinco cuestiones claras, como: ¿Para qué evaluar? ¿Qué evaluar? ¿Cuándo evaluar? ¿Quiénes evalúan? y ¿Cómo evalúan? Los autores en esta última pregunta responden que mediante procedimientos e instrumentos adecuados a la formación online. En estas interrogantes, argumentan los autores de esta indagación, quedaría faltando ¿A quiénes se evalúa?, pues se requiere tomar en cuenta las características espacio-temporales de los evaluados para implementarles estrategias adecuadas.

Al respecto, los espacios de esta era, conocida como posmodernidad, “enfocada en la tecnología de comunicaciones emergente para brindar apoyo a la comunicación sostenida en cualquier momento y en cualquier lugar”. Garrison (2000) ofrece estrategias de evaluación de los aprendizajes de manera interactiva, mediante herramientas sincrónicas y asincrónicas entendida como tal la video conferencia, que desde el punto de vista de interacción, según Arias (2006), se aplica para la discusión de algún tema, con agenda de



actividad por delante, o como complemento de una teleconferencia mediante la cual se haya presentado un contenido por un profesor, conferencista, en cualquiera de sus formatos y se dé inicio a la discusión, sesión de preguntas, aclaratorias, entre otras. En este sentido, la video conferencia constituye un medio de evaluación caracterizada por la interacción entre facilitadores y participantes del proceso de aprendizaje.

De igual manera, se cuenta con el foro electrónico, asociado a la posibilidad de interactuar facilitadores y tutores con los estudiantes (participantes) enviando preguntas, consultas, mensajes, debates con relación al tema abordado en el curso o en el desarrollo del proceso de investigación.

Las herramientas mencionadas, entre otras, intentan además de lograr aprendizajes, minimizar la soledad del estudiante de la que tanto se ha hablado en materia de educación a distancia e incluso, en lo que en la psicología contemporánea, de acuerdo con Giordano (2003), se conoce como “el yo interactivo”, producido por el uso compulsivo de los nuevos medios tecnológicos. En este sentido, según Osorio (1998), lo importante del uso de estos medios radica en la posibilidad que tiene el aprendiente de asociar sus procesos intelectuales a su capacidad perceptiva, acentuada por la diversidad de esos medios que se combinan alrededor de un objetivo y contenido de aprendizaje.

## EVALUACIÓN Y ÉTICA

La evaluación es un proceso reflexivo, sistemático y riguroso de indagación sobre la realidad, que atiende al contexto. Considera globalmente las situaciones, atiende tanto a lo explícito como a lo implícito, y se rige por principios de validez, participación y ética. Evaluar implica valorar y tomar decisiones que impactan directamente en la vida de los otros. En tal sentido, es una práctica que compromete una dimensión ética biunívoca del participante y el evaluador.

Biunívoca porque en una dirección, el evaluador actúa en relación con la evaluación no solamente en estrecha dependencia sobre la forma en cómo se relaciona con la disciplina que enseña, con el saber sobre la enseñanza, la creación de ambientes de aprendizaje y la construcción de proyectos, la lectura de los diferentes contextos, sino con las concepciones éticas y políticas que configuran su propia realidad. Y en otra dirección, los estudiantes se acompañan de su concepción. Así, la evaluación se puede convertir en un aliado para el seguimiento y la transformación, o en un artificio que se aprende para burlar la obtención de resultados.

Lo no ético de la evaluación se puede expresar, por ejemplo, cuando se apunta al dejar hacer, dejar pasar, todo vale. La enseñanza, el aprendizaje y la evaluación, se desvían y entran en un espacio vacío. La evaluación es falsa y apenas si aparece como sentido terminal que desaparece la relación con el otro. El otro extremo delimita la evaluación como espacio para la intimidación o el chantaje, que obliga al otro a construir formas de defensa. Algunas frases leídas en las instituciones educativas ejemplifican este extremo: evaluar es lo peor de ser maestro. Si uno no está encima con el examen, ellos no estudian. Los alumnos cada vez son más tramposos. Estas posiciones de fuerza, por fortuna cada vez son menos.

De acuerdo con Salas (2002, p. 23), “la crisis de nuestro tiempo es esencialmente una crisis ética”. De este modo, la evaluación debe ser entendida como responsabilidad ética, que señala caminos, propone enfoques, teorías, corrientes de pensamiento, acompaña a los estudiantes a acercarse, a conocerlos, a optar. El poder se magnifica en la autoridad que da el enseñar, aprender y evaluar. En el conocimiento profundo sobre lo que se enseña y en el reconocimiento del otro como un interlocutor válido, que se sabe diferente y se respeta.

Esta es la razón por la cual se puede afirmar que las instituciones de educación superior en el ámbito de la educación virtual o a distancia, especialmente en el campo andragógico, tienen el compromiso de convertir la evaluación en un proceso transparente, lo cual significa que tiene que ser un producto legítimo de su vida interna como comunidades académicas. Asimismo, el componente ético cobra relevancia ya que los participantes tienen una madurez mayor, experiencia y su participación está generalmente motivada por un deseo de mejoramiento académico, profesional o personal.

Este enfoque ético y el uso de las TIC en la educación de adultos lo aborda con mayor amplitud Cortés (2005) cuando analiza las diferentes carencias que se presentan en el uso de las TIC por parte de los adultos y apunta la necesidad de plantear, justificar y defender que en la sociedad del conocimiento en la que se vive, es necesario que existan planteamientos éticos, reflexivos y valorativos de las TIC en todos los niveles instructivos incluyendo la educación de adultos.

### **EVALUACIÓN INTERACTIVA: FORO ELECTRÓNICO**

Ahora bien, antes de caracterizar a través de sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas al Foro-e como herramienta de evaluación en los estudios a distancia, se cree conveniente adentrarse en su concepto. En este sentido, el foro electrónico se considera como un medio estratégico que permite de manera asincrónica y a distancia la discusión de un tema de interés, favoreciendo el aprendizaje colaborativo y la construcción del conocimiento, en tanto que permite la interacción y el intercambio.

De acuerdo con Zapata (2003), el foro es un espacio no rigurosamente curricular, compartido por el tutor y sus estudiantes, en el cual se tratan temas que no corresponden estrictamente con sus contenidos. Se expresan opiniones sobre la materia en cuestión, la marcha del curso y de materiales. Sirve para asentar convocatorias. De ese modo, el foro electrónico correspondería a un instrumento para la evaluación, constituyéndose en un medio estratégico para evaluar de manera formativa el aprendizaje de los estudiantes.

En ese sentido, sobre la aplicación del Foro-e, para evaluar el proceso de aprendizajes colaborativos, se han encontrado varios antecedentes, entre los que cabe mencionar el de Brito (2004) titulado: “El foro electrónico: una herramienta tecnológica para facilitar el aprendizaje colaborativo”, cuya investigación tuvo como finalidad mostrar una experiencia educativa, en la que se aplicó la herramienta mencionada.

Para llevar a cabo el estudio se procedió a crear un foro electrónico en el cual se discutió el tema: ¿Evaluación de los aprendizajes a través de los software educativos? La

experiencia se realizó con alumnos de la Maestría de Tecnología de la Información y la Comunicación para quienes era importante esta temática. La discusión online se desarrolló durante 15 días, tiempo en el cual se obtuvo una participación del 80% de los asistentes, quienes comentaron sus experiencias y opiniones con respecto al tema propuesto. Estas intervenciones permitieron ir construyendo algunos resultados más concretos sobre la temática.

Entre las conclusiones más significativas se encontró que: el foro electrónico es un medio-estrategia que permite la discusión de un tema a distancia y asincrónicamente. El foro electrónico favorece el aprendizaje colaborativo y la construcción del conocimiento ya que permite la interacción y el intercambio.

### **FORTALEZAS DEL FORO-E COMO ESTRATEGIA DE EVALUACIÓN**

- Por ser un recurso interactivo para el aprendizaje, constituye una herramienta que permite la evaluación constante y oportuna del tema de interés.
- Permite el diálogo participante-facilitador, participante-participantes; lo que propicia la manifestación del conocimiento previo de un tema, pudiendo ser así evaluado por el facilitador, a la vez que el mismo participante va registrando y sumando sus logros.
- Permite al facilitador conocer el progreso de sus participantes, pues la actividad de cada participante puede ser incorporada a la ficha individual en el archivo de administración del proceso educativo.
- Ayuda a detectar problemas cognitivos acerca de un determinado tema, convirtiéndose en una herramienta evaluativa del proceso mismo de evaluación.
- "...es el espacio donde se cobra conciencia de comunidad virtual o de comunidad de grupo de clase virtual" (Zapata, 2003), por tanto es oportuno para la aplicación de la autoevaluación como parámetro de la evaluación andragógica.
- Permite la interacción de sus participantes y facilitadores en momentos y espacios distintos y en consecuencia la evaluación.
- Facilita la oportunidad de corrección de errores cognitivos, a través de la pregunta, respuesta y reflexión de distintas manifestaciones y creencias sobre los contenidos de interés.

### **OPORTUNIDADES DEL FORO-E COMO ESTRATEGIA DE EVALUACIÓN INTERACTIVA**

- Corresponde a un espacio más abierto que el espacio de debate, pues se puede articular sobre una lista o, en algunos casos sobre un chat (Zapata, 2003). Es decir, el foro-e, permite el uso de otras herramientas en actos de evaluación colaborativa.
- Permite la interdisciplinariedad de aprendizajes y la evaluación de sus contenidos.

### **DEBILIDAD POSIBLE DEL FORE-E COMO ESTRATEGIA DE EVALUACIÓN**

- A la vez que posibilita la concreción de saberes por un lado; por el otro limita la profundidad y extensión de sus contenidos, privando al facilitador (a) de la detección en su totalidad del conocimiento logrado por sus participantes.

### **AMENAZAS POSIBLES DEL FORO-E COMO HERRAMIENTA DE EVALUACIÓN**

- En momentos, se presta para desviaciones en cuanto a las intervenciones de los participantes, que no aportan o aportan muy poco al tema en discusión.
- Permite la transferencia de contenidos no auténticos a procesos evaluativos (plagios), considerándose tal situación como no ética.

En conclusión, el foro electrónico, constituye una herramienta de gran valía para la evaluación de los aprendizajes colaborativos en los Sistemas Interactivos de Aprendizaje y a distancia. Las fortalezas y oportunidades mencionadas, entre otras, demuestran su alcance y las debilidades y amenazas pueden ser superadas por las primeras.

### **ORIENTACIÓN METODOLÓGICA**

La investigación que se acometió, previa a este artículo, fue de tipo documental, con enfoque cualitativo, por cuanto se acudió a fuentes bibliográficas de textos, revistas científicas, electrónicas y de otros documentos que ayudaron en el planteamiento de la situación inquietante y fundamentación teórica. Asimismo, la experiencia de los investigadores sirvió para la reflexión de la observación realizada.

### **CONSIDERACIONES FINALES**

Producto de lo expresado por teóricos sobre la evaluación andragógica, interactiva y la educación a distancia en el desarrollo de esta investigación sumada a las experiencias como facilitadores de aprendizajes andragógicos y online, más las vivencias como participantes (estudiantes) de estudios de postgrado con modalidad a distancia, se confirma la necesidad de considerar la aplicación de los principios andragógicos e interactivos y parámetros estimados en la evaluación de estudiantes que cursan a distancia, a fin de lograr un mayor grado de aprendizajes colaborativos.

En consecuencia, resulta interesante la aplicación del foro electrónico como instrumento para evaluar los aprendizajes andragógicos que ocurren en la educación a distancia, dada la condición de adultez de los participantes y la relación que se genera entre ellos mismos y con los facilitadores, a través de herramientas sincrónicas y asincrónicas (foro electrónico).

Otro asunto de vital importancia como reflexión de esta investigación, lo constituye el componente ético que debe estar presente en la evaluación de los aprendizajes, considerándose la responsabilidad, honestidad y autenticidad al momento de dar respuesta a las tareas e interrogantes que a bien se designen y formulen en el plan de

curso o módulo de aprendizaje en el que se esté participando, respetando al mismo tiempo el derecho de autor.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adam, F. (1987). Andragogía. Venezuela. Andragogie C.A
- Arias, S. (2006). Innovar al evaluar los aprendizajes. Evaluación e investigación. Revista de Investigación Evaluativo, 2 (2), Pp.65-76.
- Brito, V. (2004). El foro electrónico: una herramienta tecnológica para el aprendizaje colaborativo. Documento en línea. Disponible en: [http://www.uib.es/depart/qte/edutec-e/revelec17/brito\\_16a.htm](http://www.uib.es/depart/qte/edutec-e/revelec17/brito_16a.htm). Consulta: 03/12/2012.
- Chacón, P. (2012). La andragogía como disciplina propulsora de conocimiento en la educación superior. Revista Electrónica Educare, Vol. 16, Núm. 1, Pp.15-26.
- Cortés, P. (2005). Las preconcepciones de la tecnoética en los adultos. Revista Mexicana de psicología, Vol. 22, Núm. 2, Pp. 541-552.
- De Lalorenzi, M. (2001). Significado referencial y connotativo de la noción de evaluación pedagógica en la comunidad educativa. Psicología y Psicopedagogía. Argentina. Publicación virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL.
- Ferrater, J. (2001). Diccionario de filosofía. España. Ariel.
- Flórez, R. (1999). Evaluación pedagógica y cognición. Colombia. McGraw Hill.
- Gagné, R. (1987). Las condiciones del aprendizaje. México. Trillas.
- García, A. (1987). Hacia una definición de educación a Distancia. Boletín informativo de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia, abril, Año 4, Núm. 18, Pp. 4.
- Garrison, R. (2000). Retos teóricos para la educación a distancia en el siglo XXI. España. Ariel Educación.
- Giordano, E. (2003). Apuntes para una crítica de los medios interactivos. De la degradación cultural al exhibicionismo tecnológico. Revista Iberoamericana de Educación, N° 36.
- Gutiérrez, D. (1999). La praxis andragógica en el postgrado de la UNERMB. Trabajo de ascenso para la categoría titular. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Venezuela.
- Gutiérrez, D. e Izarra, K. (2011). El aprendizaje del estudiante de postgrado desde la perspectiva andragógica. Revista ETHOS Venezolana, Vol. 3, Núm. 1.
- Holmberg, B. (1985). Educación a distancia: situación y perspectiva. Argentina. Kapelusz.





- Knowles, M. (1985). La práctica moderna de la educación de adultos. Venezuela. INSTIA.
- Knowles, M.; Holton, E. y Swanson, R. (2005). Andragogía. El aprendizaje de los adultos. México. Alfaomega.
- Ludojoski, R. (1988). Andragogía o educación de adultos. Argentina. Guadalupe.
- Osorio, N. (1998). El uso de multimedios en educación. Revista Venezolana de Ciencias Sociales, Vol. 2, Nos. 1 y 2.
- Pavón, P.; Pérez, D. y Varela, L. (s/f). La evaluación en los cursos online. Documento en línea. Disponible en: [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/formacion\\_virtual/metodologia/pavon.htm](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/formacion_virtual/metodologia/pavon.htm). Consulta: 07/11/2011.
- Real Academia Española (2001). Diccionario de la Lengua Española. España. Espasa Calpe.
- Rowntree, D. (1999). Conociendo la educación abierta y a distancia. Colombia. Centro Eitorial Javeriano.
- Salas, R. (2002). Problemas y perspectivas de una ética intercultural en el marco de la globalización cultural. Venezuela. Centro de Estudios Filosóficos "Adolfo García Díaz".
- Santos, M. (2006). La horizontalidad de las relaciones humanas y la tolerancia. Revista Utopía y Praxis Latinoamericana, Año 11, Núm. 34.
- Schunk, D. (1997). Teorías del aprendizaje. México. Prentice Hall.
- Vargas, M. y Vallejo, R. (2005). Unidad técnica de evaluación institucional. Una propuesta para el nivel superior. Venezuela. Astrodata.
- Zapata, M. (2003). Evaluación de un sistema de gestión del aprendizaje. Documento en línea. Disponible en: [http://www.um.es/ead/red/9/eval\\_SGA\\_1.pdf](http://www.um.es/ead/red/9/eval_SGA_1.pdf). Consulta: 07/11/2011.